



—
Investing for a
world of change

Global Sustainable Equity Fund

Resumen sobre divulgaciones de información relativa a la sostenibilidad

Global Sustainable Equity, el Subfondo, invierte de forma activa en acciones de empresas que Ninety One, el Gestor de inversiones, considera líderes en sus respectivos sectores y regiones por su enfoque en materia de sostenibilidad. Entre dichas empresas figuran aquellas que tienen operaciones o modelos de negocio que reducen los efectos nocivos en la sociedad y el medio ambiente, o cuyos productos y servicios brindan un beneficio a la sociedad y al medio ambiente.

Dado su enfoque sostenible, también existen determinados tipos de empresas en las que el Subfondo no invertirá, como aquellas que generan ingresos sustanciales (más del 5% de sus ingresos totales) de la fabricación o venta de productos del tabaco; la extracción de carbón térmico o la generación de energía a partir de este, y la prospección, producción y refinado de petróleo y gas.

Para determinar las características sociales o medioambientales de una empresa, Ninety One realiza una valoración de sus externalidades. Las externalidades son los efectos (beneficiosos o nocivos) de una empresa sobre la sociedad y el medio ambiente, ya sea como consecuencia de sus operaciones empresariales o por sus productos y servicios. En términos generales, examina tres categorías de externalidades para cada empresa: capital natural, capital social y capital humano. El capital natural se refiere a la manera en que una empresa utiliza los recursos naturales o incide en ellos, por ejemplo, mediante la generación de gases de efecto invernadero, su contribución positiva o negativa a la biodiversidad, el consumo de agua y la generación y gestión de residuos. El capital social se refiere a las políticas, los programas y el gasto que pueden afectar a las personas y las comunidades. El capital humano se refiere a la formación y el desarrollo profesional de los empleados. Cuando sea posible, Ninety One cuantificará esas externalidades para determinar cómo pueden influir en el crecimiento y la rentabilidad futuros de la empresa (ya sea en sentido positivo o negativo).

Identificación de empresas para la cartera

A fin de identificar las empresas que formarán parte de la cartera, Ninety One aplica en primer lugar un cribado basado en la liquidez, las ventajas competitivas y cualquier cuestión que supondría la exclusión de la empresa desde la perspectiva de la sostenibilidad. A continuación realiza un análisis más detallado de las empresas que superen el cribado, centrándose en los siguientes aspectos:

- Externalidades (anteriormente descritas): Ninety One estudia detenidamente las externalidades relevantes de la empresa (tanto positivas como negativas) y trata de entender las medidas que adopta para gestionarlas, en lo que se refiere al capital natural, humano y social. A este respecto, se fija especialmente en los planes de la empresa para alcanzar el objetivo de cero emisiones netas y en si han definido objetivos de reducción de

emisiones. De este modo, pretende aumentar el número de empresas integrantes de la cartera que tengan objetivos creíbles de cero emisiones netas, hasta alcanzar el 100% de la cartera hacia 2030 o antes.

- Evaluación de la cultura corporativa: Para que una empresa sea incluida en la cartera es necesario que se haya evaluado su cultura aplicando el marco de cultura corporativa interno de Ninety One. Este marco se basa en la información obtenida durante las reuniones con las empresas, en colaboraciones académicas, en el acceso a redes de expertos y en los recursos para empleados.
- Análisis financiero: En esta etapa, Ninety One evalúa las características financieras y la valoración de una empresa. El análisis se centra en averiguar en qué medida una empresa cuenta con ventajas competitivas duraderas y si tiene perspectivas sólidas y resilientes. En cuanto a la valoración, la evaluación se centra en identificar valor subestimado y en tratar de determinar si el mercado reconoce las credenciales de sostenibilidad de la empresa.

Al realizar este análisis, emplea una gran variedad de recursos de información, en parte porque los datos relacionados con la sostenibilidad suelen ser incompletos. Entre las fuentes utilizadas figuran datos comunicados por la empresa (p. ej., sobre las emisiones de carbono), datos de proveedores terceros que se especializan en la elaboración de datos ambientales, sociales y de gobernanza (ASG), estimaciones y análisis cuantitativos.

Ninety One realiza una supervisión continua de todas las empresas incluidas en la cartera. Puede vender una posición de la cartera cuando determine que los argumentos para invertir en una empresa se han debilitado, incluido cuando una empresa deje de cumplir sus criterios de sostenibilidad.

La implicación con el equipo directivo de una empresa constituye una parte importante del proceso y seguimiento de Ninety One. Estudiará la implicación con el equipo directivo de una empresa cuando detecte oportunidades para lograr un cambio positivo, como, por ejemplo, en relación con los planes de transición de la empresa para lograr cero emisiones netas.

La reglamentación europea exige que los gestores de inversiones especifiquen qué proporción de una cartera se destinará a determinados tipos de inversiones. En el caso del Global Sustainable Equity, como mínimo el 90% de sus activos se ajustarán a características medioambientales y sociales, y se pretende que al menos el 75% de los mismos se destinen a «inversiones sostenibles», según se definen en el SFDR. Por último, al menos el 1% de sus activos se ajustarán a la taxonomía de la UE.

La estrategia Global Sustainable Equity publica un informe de sostenibilidad anual para los inversores, que incluye un perfil de cada una de las empresas que componen la cartera desde una perspectiva financiera y de sostenibilidad.

Información importante

Remítase a la sección de información importante en el informe detallado con arreglo al artículo 10. Los derechos de autor de este documento son propiedad de Ninety One.

